

Una agenda de competitividad para la palmicultura planteó Marcela Prieto en Congreso

El éxito del sector palmicultor en el largo plazo estará condicionado a su propia capacidad de transformación competitiva, al incremento de la demanda mundial de biocombustibles, y a mantener o incrementar su capacidad de acción política para seguir con las ayudas del gobierno, fue el planteamiento de la Directora Ejecutiva del Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga, durante el congreso palmero.

De acuerdo con lo expuesto por la directiva, las ayudas que recibe el sector son altamente inconvenientes, dado que esto tiene un elevado costo que deben asumir otros sectores y la misma ciudadanía. Por esta razón, según su criterio, todos los sectores productivos deberían participar con igual ímpetu en el proyecto de transformación de Colombia hacia una economía más moderna y competitiva.

Señaló que en el mediano plazo, el esquema de ayuda al sector palmicultor podría verse amenazado porque hay realidades económicas nacionales que van a ir poco a poco y gradualmente desmontando estos apoyos, pues aunque el presidente electo Juan Manuel Santos ha sido enfático en decir que no habrá mayores cambios en esta medida, la verdad es



Marcela Prieto señaló en su conferencia que se debe pensar en la producción de bienes con alto valor agregado, lo cual es fundamental tener en cuenta en el espacio internacional.

Viene de la página 13  Manuelita

Así mismo, voceros de Manuelita S.A. señalaron que dentro de su plan de negocios con el biodiésel, el ingenio adquirió 17.000 hectáreas de tierra en Orocué (Casanare) con el fin de cultivar palma de aceite para producir biodiésel y aceite de palma.

El proyecto en Casanare también contempla apoyar a los proveedores para sembrar 5.000 hectáreas adicionales, producción que será comprada en su totalidad por Aceites Manuelita. Este apoyo irá enfocado especialmente a pequeños proveedores a través de proyectos asociativos, para impulsar a los propietarios de tierra de la zona. Adicionalmente, se prevé construir una planta extractora para producir al año 100.000 toneladas de aceite.

Presidente Uribe llegó a la inauguración oficial

El miércoles 23 de junio, con la presencia del presidente Álvaro Uribe en las instalaciones de Aceites Manuelita, se inauguró oficialmente su planta de biodiésel en San Carlos de Guaroa.

El mandatario estuvo acompañado por los ministros de Agricultura, Andrés Fernández y de Minas y Energía, Hernán Martínez, así como por el Consejero Presidencial para la Política Anticíclica, Mateo Restrepo. Visitaron las zonas de refinación de aceite, producción de biodiésel, refinación de glicerina y por último, la zona de despacho de productos. 

que la realidad forzaré a que esto se lleve a cabo. El creciente problema fiscal del Estado colombiano así lo demuestra realmente y se verá afectado el tema de ayudas y de créditos.

Un lugar de privilegio en el marco político

Recordó que la palmicultura ha gozado de un lugar privilegiado dentro de la política de ocupación pacífica del territorio nacional, que está ligada a la política de seguridad democrática, pero en la medida en que se den éxitos en este sentido, ya no existirá ese argumento y, en ese orden de ideas, es claro que probablemente esto también se irá desmontando, por lo que en términos concretos hay que buscar ser mucho más competitivos, expresó.

Sostuvo que en el corto plazo, el sector palmicultor seguirá siendo dependiente en muy alto grado de la ayuda del Estado, manifestada ésta en instrumentos tales como exenciones tributarias, créditos de subsidios como el ICR y los apoyos específicos a la producción de biocombustibles.

“Pese a que sabemos que hay una iniciativa para incrementar los niveles de competitividad, la experiencia muestra que en la medida en que sigamos dependiendo en tan alto grado de estos beneficios del Estado, no se va a dar un crecimiento importante. Además, hay razones para pensar que en el corto plazo, la producción de Colombia no va a ser tan competitiva, especialmente si se tiene en cuenta el caso de Indonesia y Malasia, donde los costos de producción son mucho más bajos bien sea por los precios en la mano de obra o también por los precios de las tierras”, afirmó Prieto.

Todos los sectores productivos deberían participar con igual ímpetu en el proyecto de transformación de Colombia hacia una economía más moderna y competitiva.

Manifestó que Colombia tiene todavía una economía muy cerrada, particularmente en el sector agrícola. “Hay unas protecciones enormes de las cuales tenemos que tener conciencia, en aras de convertirnos en



La Directora Ejecutiva del Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga, precisó que existe un gran potencial para la palma y para la agricultura de Colombia en general.

unos actores competitivos en el concierto internacional si este es nuestro interés”.

Hay que superar el rezago en infraestructura

Para la directiva, es clave hablar de temas tan importantes como vigorizar una agenda de competitividad y el sector tiene espacios claves para ello, no solo dirigidos hacia la producción de aceite de palma para el sector alimenticio y para el biodiésel sino que hay infinidad de elementos que deben expandirse en la cadena alimenticia o la cadena productiva de este sector.

No obstante, reconoció que el rezago en infraestructura es enorme y el tema de seguridad jurídica se constituye como esencial para garantizar el interés de mercados internacionales y generar confianza en el país a la hora de invertir. Indicó que la idea es aprovechar que viene un nuevo gobierno, el cual tiene claridad en la importancia que se le debe dar al tema de la infraestructura, como un aspecto esencial para que el sector pueda ir mucho más allá de atender al mercado interno sino realmente incursionar en un mercado de exportación de alta calidad.

La mirada debe estar puesta también en el mercado externo

Adicionalmente, precisó Marcela Prieto, se debe pensar en la producción de bienes con alto valor agregado, lo cual es fundamental tener en cuenta en el espacio internacional y en cuanto a capacidad competitiva, por lo que existe un gran potencial para la palma y para la agricultura de Colombia en general.

Al referirse al mercado externo, indicó que es importante mirar nuevos mercados, diferentes a los tradicionales, sin abandonar los que ya se han ido ganando. El tema de Asia Pacífico para este sector es de particular importancia y Colombia no puede ser ajena ni ingenua al ver el ímpetu económico de esta región, especialmente China e India y es importante que se visualice que estas economías van a tener un impacto enorme en el desarrollo mundial.

En esta parte del mundo van a requerir productos manufacturados y bienes con valor agregado y de allí el llamado del sector palmicultor sobre la importancia de ir mucho más allá en la producción de biocombustible o aceites para el sector alimenticio y buscar expandir esa cadena productiva, de tal manera que puedan lograr ser un actor representativo y aprovechar ese espacio existente dado que India, China y otros grandes mercados,

estarían ansiosos por recibir productos con valor agregado y por tanto es una oportunidad que no se puede dejar de ver.

Es por tanto significativo el ingreso de Colombia al acuerdo económico de Asia Pacífico y a los llamados países P4 que son Nueva Zelanda, Singapur, Brunei y Chile.

En cuanto a mercados tradicionales y con los cuales se tienen Tratados de Libre Comercio (TLC) por ratificar, como son Estados Unidos y la Unión Europea, Prieto señaló que América Latina no es una prioridad para estos mercados, a excepción tal vez de dos países como son Brasil y México, por lo que es razonable y prudente tener en cuenta que la posibilidad de que la ratificación de estos acuerdos se lleve a cabo en el corto plazo, es muy baja.

Sostuvo que las discusiones alrededor de los TLC no giran alrededor del contenido del tratado como tal, sino por la sensibilidad de temas políticos y de allí el papel de algunas ONG ha sido importante en temas como el medio ambiente, aprovechando algunas problemáticas que han girado alrededor de sectores agrícolas como el palmicultor, básicamente centrando su agenda en el tema de deforestación y la seguridad alimentaria.



Los mercados externos constituyen una alternativa para la agroindustria de la palma de aceite.

Se refirió por último al tema social, al desplazamiento forzoso, al impacto sobre las comunidades indígenas y afroamericanas, al tema del Urabá chocoano que ha tenido un impacto enorme en el ámbito internacional, algunos casos aislados en la costa Pacífica y otros que se han extendido hacia la Orinoquia, como temas que han generado ruidos en la agenda internacional y que han tenido un efecto en los TLC, más en la ratificación que en la aprobación.✿